

Denles ustedes mismos de comer...!

Homilía del 18° Domingo Ordinario A



Cuanto más nos encerramos en nosotros mismos, más experimentamos la soledad; cuanto más nos brindamos a compartir con los hermanos, más cercanos a la comunión y al reino. Por eso la eucaristía es signo del reino y la soledad signo del infierno. Leer Mateo 14, 13-21

1. Abundancia de la Creación

Lo que quería compartir con ustedes de este texto, acerca del Evangelio de hoy, es que hay un tema que está ahí como supuesto, que es el tema de la comida. Y esto de la comida, tiene que ver, en este tiempo, y en el tiempo de Jesús, con que Dios hizo la Creación para todos los hombres y los alimentos de la creación son abundantes, como para toda la

humanidad, y sobra. Pero, resulta que hay algunos que se quedan con la gran parte de todo esto y otros no tienen ni para sobrevivir. Entonces, fíjense, cómo la Eucaristía viene a nosotros con este tema de fondo.

2. Denles ustedes mismos de comer...!

Por eso Jesús, ante esto que los Apóstoles le dicen:

- *"esta gente hace tiempo que viene siguiéndonos, habría que despedirlos, que vayan a buscar albergue, a buscar comida, estamos en un lugar desierto, son cinco mil personas...!"*;

Jesús hace allí su enseñanza, muy fuerte, le dice a los Apóstoles tan simplemente esto:

- *"denles ustedes mismos de comer...!"* (Mt 14,16; Mc 6, 37; Lc 9,13)

Hoy nosotros lo leemos, como que ya sabemos el final y entonces ya es fácil lo de Jesús, hizo la multiplicación! Pero, yo me imagino, en ese momento, qué habrán pensado los Apóstoles?. - *"Denles ustedes mismos de comer...!"*; Cinco mil personas...!

- *"Tenemos cinco panes y dos pescados"*.

Jesús encima les dice:

- *"Háganlos sentar en grupos de cincuenta..."* (Lc 9, 14); el desconcierto, cómo lo habrán mirado al maestro? No tenemos más que ésto, cómo hacemos? Qué le vamos a dar a la gente?

3. Eucaristía y Creación

Y Dios, que en Jesús nos habla claramente, nos dice: "los bienes son para todos, los bienes de la Creación alcanzan para todos y sobra." Por eso, el signo de Jesús está en concordancia con la abundancia que Dios mismo ha dado a la Creación. No es otra cosa que eso. El Reino de Dios es eso. A nadie le falta porque Dios hizo las cosas bien, ese es el Reino. El anticipo de ese Reino, en un mundo injusto, es la Eucaristía.

4. Eucaristía y Nosotros

Y ahí viene a nosotros este tiempo y también el mismo desconcierto que podemos tener nosotros hoy. Hoy, aquí, en nuestro barrio, tenemos gente que no come bien, comen poco y a veces van a dormir sin comer, acá, en otros barrios de Rosario, en la Argentina, en América; ni hablar de África... Es decir, nos dice el Señor a los creyentes, a los que queremos ser sus discípulos: -"*denles ustedes mismos de comer...!*"; como diciéndonos:

- "háganse cargo de esto que está pasando...!"; "Yo hice las cosas bien...!"
- No tenemos más que cinco panes y dos pescados!
- No importa...! Pónganlos para los hermanos, para compartir, van a ver cómo alcanza para todos...!

5. Eucaristía/Comunión-Infierno/Soledad



Y nosotros, siguiendo la corriente de este mundo y de esta sociedad actual, cada vez más nos encerramos en nuestros propios problemas, en nosotros mismos y nos olvidamos de los demás. Cada vez estamos más solos, cada vez más encerrados. Y los teólogos dicen: "*El infierno es la soledad total y eterna...*"; cuanto más solos, más estamos probando ya el infierno en esta tierra. Cuanto más Comunión, más Fraternidad, más

Eucaristía.

6. Ofrendas

Lo que vamos a hacer en un momentito, al traer las ofrendas, la colecta, todas las cosas que nosotros preparamos, es un signo de la semana, de lo que vivimos en la semana. O si no, será algo falso. Es decir, estamos llamados a hacer esto que Jesús nos dice. Y ese es el cuestionamiento y eso es aquello que hace que nosotros miremos a Jesús hoy, esta Palabra, y digamos...:

- *"y...¿ cómo hacemos...? Yo soy pobre, yo no puedo, yo no tengo nada..."* y cada uno puede ir dando su propia respuesta.

Pero Dios nos dice: *"...con eso poquito tuyo hago maravillas..."*

Con lo poco: cinco panes dos pescados; qué es eso?

7. Mesa preparada

Los Apóstoles, que siguen al Maestro y que no saben bien qué va a hacer, hacen lo que él les dice. Hoy nosotros leemos: *-Ah!, la multiplicación de los panes, qué fácil!*

No es tan fácil. Porque a nosotros hoy también nos está diciendo lo mismo:

- *"Denles ustedes mismos de comer...!"* A nosotros, hoy! Por eso, la Eucaristía es Pan y Vino, comida, es compartir, es la mesa preparada, para que a nadie le falte y sobre. No es sólo un rito, no es sólo una liturgia, es la vida misma, es la enseñanza del Maestro, que nos dice que también nosotros estamos comprometidos con la vida y sus realidades. Si nosotros optamos por encerrarnos ya estamos probando el "antirreino", lo que va a ser destruido, lo que no sirve para nada, ni para vivir.

8. Cada vez que comemos este pan...



Por eso nuestras existencias están vacías, porque no está en nosotros ese compartir de Dios, vivimos cuestionando a nuestros hermanos, "*ellos son tal cosa...*!" conocemos todo de los otros. Solo que nos quedamos cada vez más solos. Y cada vez más; estamos probando esa soledad eterna que es el infierno. Así de simple. La Fraternidad, el compartir, la Comunión, hace Cielo, es lo de Dios, es la Eucaristía, para que haya para todos y sobre. Por eso nos cuestiona la Eucaristía. Cada vez que comemos este pan y bebemos esta copa, estamos anunciando el Reino, estamos anunciando a este Jesús que está vivo, resucitado en medio nuestro y la Vida Nueva, cada vez que comemos de este pan.

9. Conclusión

Yo quería pedir en esta celebración nos conceda el Señor esta conciencia del Reino, de esta presencia del Reino entre nosotros, porque podemos trabajar en esta línea, en la de Jesús, o podemos trabajar en contra de ésto, trabajar para el enemigo, que, ¿qué quiere? que cada vez estemos más solos, cada vez estemos más encerrados. Por eso, llamados a la Comunión!.

p. Juan José Gravet